

Arte y Letras

Poetas y Abogados salvadoreños

Hemos querido incluir esta sección, que ya pedía a gritos ser incorporada a la Revista DERECHO, por la calidad de los cultores de las letras, especialmente la poesía, que han aunado la irresistible vocación por la literatura con el estudio de las Ciencias Jurídicas.

En El Salvador, hay muchos ejemplos de lo anterior, hasta el punto que la mayoría de los juristas poetas, constituyen exponentes de la mejor poesía cultivada en el siglo XX y los albores del siglo que iniciamos.

Sería trabajo del sociólogo, del psicólogo y demás especialidades, el calificar la razón de las inquietudes poéticas de los abogados; pero las poesías ahí están, como fiel testimonio de la extraordinaria sensibilidad de los juristas, que se entregan al rigor de la poesía, sabiendo muchas veces, que la incompreensión marginada acompañaran sus apasionados pasos, a través del parnaso salvadoreño.

Algunos son abogados de prestigio como el Dr. Sarbelio Navarrete, otros prácticamente no fueron reconocidos como tales, pero su calidad y talento los elevó en el mundo de las letras, como el Dr. Alfredo Espino, que murió poco después de su graduación de abogado. Mas consideramos injusto solo introducir aquellos que finalizaron la carrera, también algunos iniciaron los estudios de Derecho, pero no los culminaron, como Roque Dalton.

Vamos a incluir las producciones poéticas de los poetas abogados, sabiendo que será incompleta, pidiendo anticipadas disculpas para aquellos que, por el momento, no serán insertados, en esta apretada sección.

Sarbelio Navarrete

Nació en San Vicente, en 1879; murió en San Salvador, en 1952. Abogado, Juez y Magistrado. Una persona con una amplia preparación humanística, cubriendo los campos de la literatura, la historia y la filosofía. Es una de las figuras más importantes y ejemplares de la cultura salvadoreña. Rector de la Universidad de El Salvador. Su inspiración poética es finamente romántica, hija de sus inquietudes juveniles.

Fantasia Nocturna

*Tocó a mi pecho y respondi: ¡-Quién eres?
-Soy el buitre feral de su desdén...
Sobrecogido de pavor extremo,
-¡Retira!, le grité,*

*-¡Insensato!-de afuera replicóme-
¡Recházame, cobarde, sin saber
que entre mis garras traigo de tus males
el suspirado bien?*

*De tu sensible corazón doliente
escarbando en la herida, ¿no podré
arrancarte por fin la dura flecha
de tu pasión cruel?*

*Convencido en mi orgullo, despechado,
-¡Entra, le dije, y adelante, pues!
¡Desclava de un amor tan imposible
la saeta cruel!*

*Y pasó los umbrales de mi pecho
el buitre sin piedad de su desdén,
y al principio nomás de su tarea,
-¡Retira!, le grité.*

Alfredo Espino

Nació en Ahuachapán, en 1900; murió en San Salvador, en 1928. Estudió Jurisprudencia, carrera que coronó un año antes de su muerte con una tesis sobre sociología estética. Una vida breve, signada por la bohemia en sus últimos días. El libro, el cual es ampliamente conocido y admirado por la generalidad de los salvadoreños, "Jicaras Tristes", fue recopilado con poemas sueltos del poeta, por su padre, Alfonso Espino. El Doctor Alfredo Espino, vivió y amó el paisaje salvadoreño, trasladándose a sus compatriotas, con una sensibilidad especial, llena de profunda emoción.

Vientos de Octubre

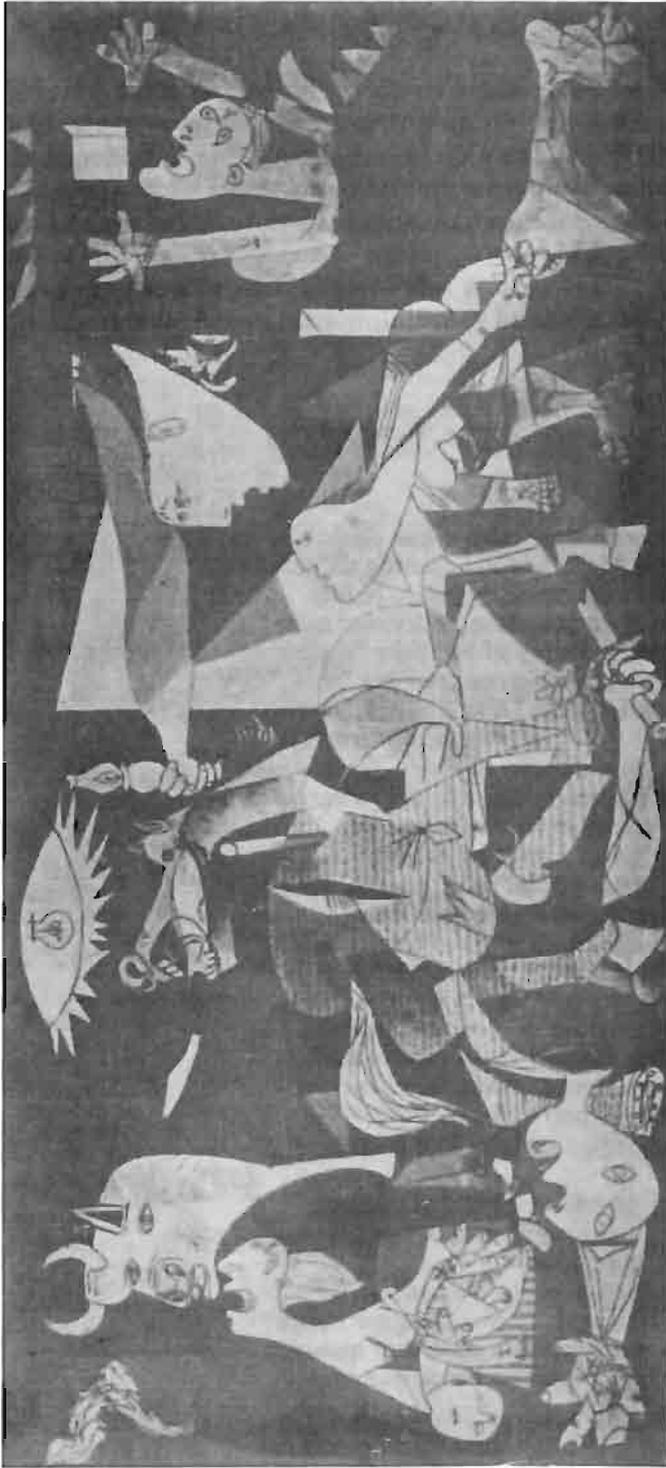
*¿Quizás ya no venga! ¿No s'ha dado cuenta
de que están soplando los vientos de octubre
y que el barrilete vuela, y ya no cubre
como antes el cerro, nube de tormenta?
Hoy s'ajusta el año y él me dijo: "Anita,
entre algunos días regreso por vos";
pero no lo quiso tata Dios.*

*¿Verdá, madrecita?
Cuando veyo el rancho de paja, el ranchito
q'el estaba haciendo pegado a la güerta,
y veyo tan sola y cerrada la puerta
y yeno de montes aquel caminito,
siento que me muerde, aquí dentro, un dolor,
y que l'alegría también se me ha ido,
y me siento agora, lo mesmo que un nido
que no tiene pájaros, ni tiene calor..*

*Nadie me lo ha dicho, pero es la verdá.
En la madrugada tuve un mal agüero;
se estaba apagando, mamita, el lucero,
detrás de aquel cerro que se mira allá,
y asina s'iapaga también lo que quiero...*

*No tengo ni ganas de mirar p'ajuera.
¿Qué l'hiace que vengan, que vengan los vientos
si a mis sufrimientos
nada güeno traen de lo que quisiera?
Ciérreme la puerta. Siento que me cubre
un frío las manos, Dios sabe qué tienen...
¿Qué no s'ha fijado la triste que vienen
agora los vientos,*

los vientos de octubre?



PICASSO

GUERNICA

Esta obra maestra del tiempo de la guerra de España (1936-1939), en blanco y negro fue creada en dos meses por el pintor, que hizo antes un centenar de bocetos.

Hugo Linde

Nació en el puerto de La Unión, en 1917; murió en 1985. Abogado. Tesis doctoral, "El Divorcio en El Salvador", San Salvador, 1948. Poeta, novelista, cuentista, diplomático, internacionalista. Su poesía está excelentemente estructurada y tiene un contenido muy denso. Subyace en su poética, inquietudes metafísicas.

Ausencia del Mañana

*Hermanos míos: compartid conmigo
este trozo de afán y levadura,
este alimento de zozobra oscura
en cuyo triste corazón, el trigo
solo es promesa de piedad futura.*

*El instante se va de nuestras manos
a las volubles manos de la prisa;
apenas una ráfaga indecisa,
algo menos que ráfaga, ¡oh, hermanos!,
¡Y el vaso del presente se nos triza!*

*Vuestros ojos, mis ojos, están ciegos
ante la luz que bañará el futuro:
ellos quisieran transponer el muro
y avizorar sus intocables fuegos
para cantarlos en el hoy maduro.*

*Inútil es, hermanos, toda urgencia.
Inútil todo afán de profecía:
nuestra fortuna es sólo la agonía
del instante, ya ausente en la presencia:
lo demás no ha llegado todavía...*

*Hermanos míos: elevemos juntas
estas copas de verbos y adjetivos,
y en sus bordes de filos intuitivos,
bebamos nuestro vino de preguntas
hasta la hez de sus tormentos vivos.*

Oswaldo Escobar Velado

Nació en Santa Ana, en 1919; y murió en San Salvador en 1961. Abogado. El Doctor Oswaldo Escobar Velado, está adscrito a una corriente de poesía social. Como dice Matilde Elena López, Oswaldo Escobar Velado tuvo la exacta sensibilidad para el canto social y la imaginación creadora para convertirlo en poesía.

Cristoamérica

*Venid a ver conmigo
este mapa de mi tierra sulfurosa y volcánica.
Venid a este dolor que estalla
aprisionado entre sus dos océanos.*

*El mapa aquí lo tengo.
Fijaos bien en esta mano simple que señala.
En esta mano de hombre sin anillos papales.
Voy a tocar a Cristo.
Sí, sí, aquí está.
Su cabeza herida en la llanura de México,
su corona de espinas formada
con los niños héroes
de la bandera tricolor
del águila, la tuna y la serpiente.*

*Venid a ver mi mapa desgarrado.
Ved el cuerpo del Cristo y sus venas azules
El Suchiate le ofrece una esponja con agua
y una mano le quita la bondad de ese gesto
tan fluvial y tan alto.*

*Para tu sed, Belice.
Ved el cuerpo del Cristo y sus venas azules.
En el Petén hay llagas con olor a madera.
Ved su brazo derecho clavado en Tiquisate.
Mirad el otro brazo moribundo en Honduras
sobre la Costa Norte.*

*Venid a ver, que Nicaragua entera
es un lanzazo abierto
en el desnudo pecho
del Cristo que os indico.*

*Veel cómo el Cristo al firmamento mira,
Y oíd cómo sus labios marchitados balbucen:
"No los perdones, Sandino,
porque Ellos,
si saben lo que hacen".*

*Mirad los cardenos golpes en su cuerpo;
aquí está en Venezuela
donde el petróleo es una vasta sombra;
la carne magullada tiembla debajo de los Andes.
Sangran los minas de Perú y Colombia.
El Amazonas llora su lágrima selvática
y cae en medio de la noche de América.*

*Grita Cuba con voz azucarada:
su miel es sangre de vegetal campana
que golpea el anillo del mar en que reposa.*

*El cocodrilo suelta su magnolia en el río
y el violín de los peces se desnuda en el agua,
y una rosa silvestre de las costas de Chile
llora junto al estambre salado del nitrato.*

*¡Desgarrado está el cuerpo!
¡Desgarrado en Colombia!
En Paraguay las llagas iluminan la noche.
En Puerto Rico un hombre medita en una cárcel
y en Brasil otro hombre regala su ceniza.
¡Desgarrado está el cuerpo!*

*¡Mirad sus pies helados
clavados en la Antártida!
En Perú los sonámbulos metales resuenan
como huesos quebrados
y en la pampa argentina hay temblor de caballos
por el Cristo del mapa.*

*Este Cristo sangrante que mi mano señala
se llama Cristoamérica.
La piedra de su Iglesia se levanta en Bolívar.
Morazán sostiene su bandera de siglos
y un coro de niños su mineral estatua
nos abre su esperanza.*

*Cristoamérica que está en el pueblo,
que estás en el niño, en el pan y en la uva,
esperamos que tu resucites
el día tercero.*

Roque Dalton

Nació en San Salvador, en 1935, y murió en 1975, producto de una celada de parte de algunos miembros de su grupo clandestino, en la época preparatoria de la Guerra de los Doce Años. Una muerte que el pueblo salvadoreño no olvida. Estudió abogacía entre los años 1959 y 1961, en la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad de El Salvador, con estudios previos de Derecho en Chile. En los años cincuenta se integra a la vida literaria y luego entra a la política militante, es perseguido por los regímenes militares de la época y sufre cárcel y un prolongado exilio. Vive en México, Checoslovaquia, Cuba; vuelve a su país solo para encontrar la muerte violenta e injusta. Como dice Escobar Galindo su poesía está nutrida por una constante vena surrealista, y oscila entre el hermetismo y la denuncia. Es uno de los poetas más importantes de América, actualmente. Ha sido traducido a todas las lenguas más importantes del mundo. Su obra es respaldada por la crítica, lo que le da una aceptación internacional. Cultiva también el ensayo y la narrativa experimental.

Poema de Amor

*Los que ampliaron el Canal de Panamá
(y fueron clasificados como "silver roll" y no como
"gold roll")
los que repararon la flota del pacífico
en las bases de California,
los que se pudrieron en las cárceles de Guatemala,
México, Honduras, Nicaragua,
por ladrones, por contrabandistas, por estafadores,
por hambrientos,
los siempre sospechosos de todo
("me permito remitirle al interfecto
por esquinero sospechoso
y con el agravante de ser salvadoreño"),
las que llenaron los bares y los burdeles
de todos los puertos y las capitales de la zona
("La Gruta Azul", "El Calzoncito", "Happyland"),*

*los sembradores de maíz en plena selva extranjera,
los reyes de la página roja,
los que nunca sabe nadie de dónde son,
los mejores artesanos del mundo,
los que fueron cosidos a balazos al cruzar la frontera,
los que murieron de paludismo
o de las picadas del escorpión o la barba amarilla
los que lloraron borrachos por el himno nacional
bajo el ciclón del Pacífico y la nieve del norte,
los arrimados, los mendigos, los marihuaneros,
los guanacos hijos de la gran puta,
los que apenas pudieron regresar,
los que tuvieron un poco más de suerte,
los eternos indocumentados,
los hacelotodo, los vendelotodo, los comelotodo,
los primeros en sacar el cuchillo,
los tristes más tristes del mundo,
mis compatriotas,
mis hermanos.*



J. C. OROZCO

LA TRINCHERA

El horror y el sacrificio de la guerra (en este caso concreto, la Revolución Mexicana) son el tema de este cuadro mural de su serie efectuada en la Escuela Nacional Preparatoria de la capital. Es obra de su primera época y de los albores del movimiento muralista de México.

Mantle Arqueta

Nació en San Miguel, en 1935. Sus inicios fueron una entrega a la poesía, pero después varía su carrera literaria hacia la narrativa, especialmente la novela, con la cual recibe el reconocimiento internacional. Perteneció al "Círculo Literario Universitario", fundado en 1956 por un grupo de estudiantes de la Universidad de El Salvador, en la cual Arqueta, cursaba sus estudios de Derecho, que fueron interrumpidos. En 1972 se traslada a Costa Rica, donde se radica durante varios años. Al terminar la guerra vuelve a El Salvador, siendo en la época en que se escribe esta sección, Director de la Biblioteca Nacional.

Post Card

Mi país, tierra de lagos, montañas y volcanes.

Pero no vengas a él

mejor quedas en casa.

Nada de mi país te gustará. Los lirios no flotan sobre el agua.

Las muchachas no se parecen a las muchachas de los calendarios.

El hotel de montaña se cuele como una regadera.

Y el sol ¡Ah, el sol! Si te descuidas te comemos en fritanga.

Los niños y los perros orinan en las puertas de las casas.

Los mendigos roban el pan de los hoteles;

puedes morirte de hambre,

puedes morirte de cólera,

nunca de muerte muerte.

*Luego los francotiradores, las bombas de los automóviles, los
puentes dinamitados.*

Cierra la puerta a las tres de la tarde.

Con dinero no salgas a la calle, no te pongas el reloj:

puede salirte un ladrón

y timarte con el premio de la lotería.

¡Ah! Y cuida de decir que mi país es una mierda,

te amarraríamos a un poste de la esquina y te violaríamos,

después te sacaríamos las tripas de una cuchillada.

*Cuida que no te coja un cambio de gobierno,
¡válgame Dios! Mejor quedas en casa.
Pero mi país es tierra de lagos, montañas y volcanes.
Si sales dos kilómetros fuera de la ciudad
te encontrarás con tigres y culebras,
con avispas ahorcadoras, escorpiones y arañas.
Es preferible estar en la ciudad
y respirar el humo de los autobuses,
escuchar el claxon de los automóviles
o el pregón de los vendedores ambulantes.
Mi país, tierra de lagos, montañas y volcanes.
Pero no vengas a él si deseas conservar la vida.
Puede morderte una culebra.
Puede comerte un tigre.
Mejor quedas en casa y no gastas en hotel ni en avión.
Te sacaríamos los ojos y te los comeríamos.
O una bomba, una bala perdida, una flor con dinamita.
Y tus huesos comidos por las hormigas...
Y tus huesos comidos....
Y tus huesos...Y tus...Y...*

Darío Villalta Baldovinos

Nació en Jayaque, en 1938. Poeta, Periodista y Ensayista. Abogado. Estudia en la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales, Universidad de El Salvador, donde se graduó, siendo su tesis doctoral "La Justificación del Estado" (1976). Catedrático universitario. Presidente de la Asamblea General Universitaria. en el lapso crucial de los ochentas. Ha escrito los poemarios "Hombre, Amor y Testimonio" (1988), "Raíces sin Tiempo" (1996), y "Poemas de Amor y Guerra" (1998). En su poesía une lo lírico, con el poema social, de denuncia, y el verso filosófico, reflexivo. Matilde Elena López dice de él: "El poeta canta al amor y la esperanza, la paz, la libertad y la justicia. Siente el sufrimiento del pueblo y lo plasma en el poema. Muchos poetas tienen voluntad de denuncia que sólo se queda en el manifiesto, no alcanzan a plasmar en la forma" Manlio Argueta por su parte expresa: "En Villalta Baldovinos encontramos poesía de amor, sangre y huesos. Poesía que quiere ser para todos desde la voz personal del poeta, que va desde cierta ira estética que denuncia lo injusto y clama por el bien, hasta el sosiego del poema familiar."

A un muchacho que se fue

*Todavía lo miro con cara de recién nacido,
vernoso con sus dulces ojitos de inocencia,
pataleando con esa bella torpeza infantil,
ante la mirada cariñosa de sus padres.*

*Todavía lo mira ya de ocho años
en el patio de la casa llena de afectos,
con rueda, barrilete y pelota,
cantándole a la vida con alas de infancia.*

*Todavía lo miro de doce años
queriendo ya ser hombre,
buscando un alero entre los varones de la casa,
con sus cuentos pícaros y sus chistes malos.*

*Todavía lo miro llegando a los dieciocho,
con una luz de ilusión en sus ojos negros,
una aspiración de victoria dentro del pecho
y el sueño de una patria mejor allá muy hondo.*

*Todavía lo miro esperando el mañana,
para que con las armas se destruya al tirano,
mientras la iniquidad pasaba por el camino de su casa,
y la muerte husmeaba a través de los balcones.*

*Todavía lo miro poniéndose vestido guerrero,
con coraza de camisa humilde
casco de cabello suelto
y una ametralladora auténtica en sus manos.*

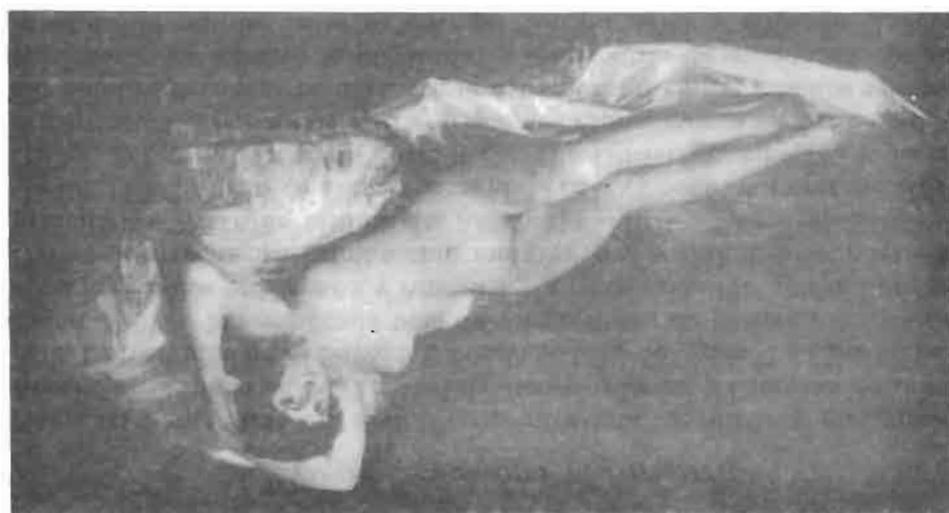
*Todavía lo miro, cuando ya no lo pude ver,
manos asesinas tomaron su cuerpo nuevo
repleto de arcilla generosa,
y como cualquier cosa lo mataron.*

(Del año 1980, inicio de la guerra civil salvadoreña)



LA MAJA DESNUDA Y LA MAJA VESTIDA

GOYA



David Escobar Galindo

Nació en Santa Ana, en 1943. Poeta, cuentista, novelista y ensayista. Abogado graduado en la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad de El Salvador, siendo su tesis de grado "La Causalidad Penal" (1977). Ha publicado más de veinte libros de poesía, algunos de ellos premiados en España y América. Su poesía ha sido ubicada por la crítica dentro de un humanismo metafísico y social. Libros poéticos principales: "Extraño Mundo del Amanecer" (1970); "Discurso Secreto" (1975); "El Corazón de Cuatro Espejos" (1977); "Sonetos Penitenciales" (1979). Sobre él ha escrito Fermín Estrella Gutiérrez, maestro y poeta argentino: "Un poeta que siente lo que nos rodea, que canta las hazañas del hombre de nuestros días, y que sabe dar, en claros y bellos versos, testimonio de cuanto lo circunda, y testimonio de sí mismo, de su insondable mundo interior". Angel García Aller y Alfonso García Rodríguez, españoles, definen su poesía: "Humanismo social, con fuerza poética y cauces externos flexibles". Y Hugo Lindo, al frente de la "Primera Antología": "Afirmo sin temor a los peligros que entraña la profecía, que, andando los siglos, cuando, históricamente, no quede ni el eco de las vocinglerías de ahora, la voz de Escobar Galindo se escuchará como hoy, diáfana o tenebrosa, plácida o terrible, intimista o derramada en amor de humanidad. Se escuchará."

Un hombre ha muerto

I

*Un hombre ha muerto. ¿Quién? No importa. Ha muerto.
Ha muerto....¿en qué lugar? Tampoco importa.
¡Tan solo importa, pues, eso que corta
la vida con su tajo amargo cierto!*

*Lo cierto es que ha muerto. Está desierto
por un instante el mundo. Un ala absorta
cruza el azul. El infinito aborta.
¡Importa que un sepulcro se haya abierto!
No importa quién. La identidad. La historia.
La bala atroz o la agonía vaga.
¿Murió de indignidad, murió de gloria?*

*No importa. Un hombre ha muerto. Ahí la llaga.
¡Y aunque la vida es nube transitoria,
sola la vida importa, que se apaga!*

II

*Un hombre ha muerto, sí. Tu, yo, cualquiera
pero la vida sigue, sin remedio.
Sigue sembrando su animado predio
con la misma semilla que no espera.*

*Aunque la cicatriz de aquella hoguera
-un hombre es una hoguera- busque el medio
de arder un poco más, con ese asedio
que se pierde en la humana tolvanera.*

*Ha muerto un hombre. Se acabó, sin duda.
Se fue a la eternidad, si es que ha podido;
si es que la eternidad sirve de ayuda...*

*Se fue, no más. Ha muerto malherido,
como todos los hombres. Y desnuda
vuela su sombra apenas al olvido.*

III

*¡Y Dios, diréis? -Con la mejilla vuelta,
nos escucha acezar. El ya lo sabe,
porque es su aliento el que empujó la nave...
la nave audaz sobre la mar revuelta.*

*Diréis: ¿Y Dios? -Atisba el delta
de su criatura, con vigilia ingrave...
Ha muerto un hombre, y Dios le dio la clave
para emerger de su pasión disuelta.*

*Pero él ha muerto. Un hombre. Y no hay remedio.
Se acabó su esplendor, su menudencia.
Su hastío. Su milagro. Su ojo abierto.*

*Dios lo sabe, lo sabe. Está en el medio,
con la mejilla vuelta hacia la ausencia,
y cargando en su espalda otro hombre muerto.*



MICHELE ANGELO BONARROTI

Frammento del soffitto della cappella sistina

Julio Olivo Granadino

Julio Olivo Granadino, nace en Sonsonate en 1967. Abogado graduado en la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad de El Salvador. Un intelectual inquieto por la Filosofía y la poesía. A ambas las ama con fervor. Catedrático universitario. Su poesía es intimista y lírica. Ha publicado los poemarios: "También de Soledad se Muere" (1983), "Antipreludio" (1996) y "Naceres" (1999). Matilde Elena López dice de su producción poética: "Su poesía es fina, breve y condensada, casi madrigal". Ovidio Villafuerte, manifiesta: "La poesía de Julio Olivo Granadino es un arroyo de agua fresca y transparente que no cesa de correr". Para Dolores Chopin, puede abordar cualquier tema, "con todas las posibilidades que el lenguaje figurado permite, sin caer en artificios grandilocuentes o imágenes burdas estereotipadas".

Del odio y sus desahües

*Odio la quietud de un Cementerio
la pobreza en las alas de un Milagro
odio las madrugadas sin ti
el frío adiós de un barco sumergido.*

*Odio las mariposas de la muerte
el aire seco que acampó el verano
odio el noveno mandamiento
y la risa alborotada de Cecilia.*

*Odio la Agonía de una espera
el adiós sin encontrar regreso
odio tu manera de odiar
con ese amor profundo.*

*Odio las letanías de un velorio
el abrazo olvidado en un mes de enero
odio el sabor a sal de la distancia
y el ala rota que tiene tu alegría.*

*Odio los días amargos del Obrero
la mejilla que besa el asesino
los héroes cuando esconden el cariño
y los ojos apagados de los muertos.*

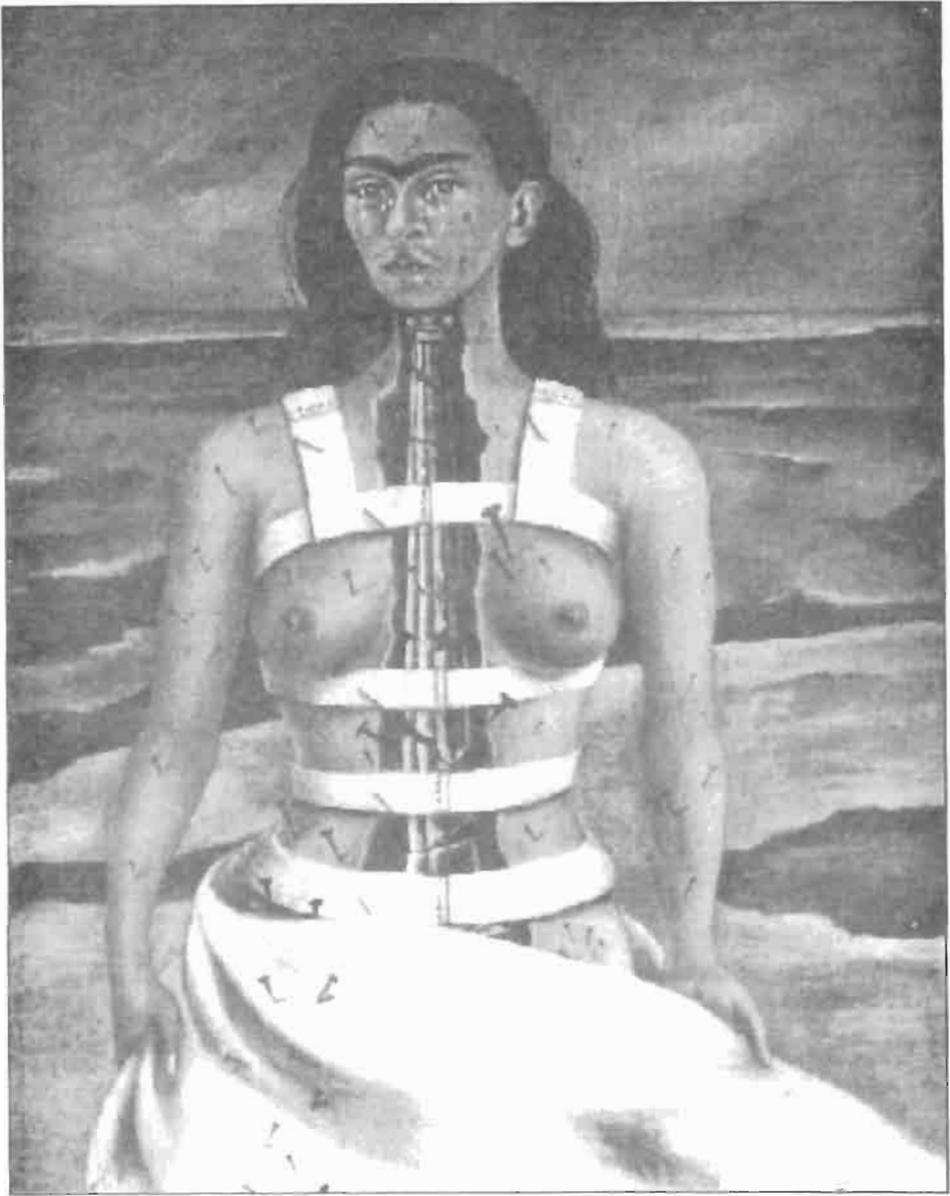
*Odio la mujer que nunca extraña
los Santos equivocados de Milagro
la mirada de Dios que tiene un rey
y el olor a pecado de los templos.*

*Odio los acertijos de la suerte
los espacios donde no cabes tú
y los imperios de la muerte
con el odio de todos.*

*Odio el azar y todas sus diabluras
los seres diminutos de la ausencia
odio no verte pasar una vez más
por esta esquina....*

*Odio el amor y todas sus diabluras
la noche cuando apaga sus estrellas
el Odio con todos sus diluvios
odio, esta palabra: ODIO.*

***Antólogo y Recopilador de datos,
Doctor Darío Villalta Baldovinos***



FRIDA KAHLO

Nació y murió en Coyocacán, Distrito Federal (1907-1954). Su verdadero nombre era Magdalena Carmen Frida Kahlo Calderón. Empezó a pintar durante una larga convalecencia copiando su rostro de un espejo montado en el dosel de la cama. Primero fue realista -retratos de amigos y familiares, flores-; después, a causa de la intensidad de sus sentimientos y un cuerpo destrozado, pintó más y más su propia imagen combinada con expresiones oníricas a veces brutales. Parte de su obra incluso se ha asociado a tendencias surrealistas.